



Pablo Deja Éfeso

Un domingo, Pablo se encontró con los discípulos en Troas. Ellos estaban en el cuarto de arriba mientras Pablo predicaba. Él habló toda la noche. Había un joven llamado Eutychus. Él estaba sentado en la ventana. Mientras el sermón seguía, él se estaba agotando y luego se durmió. La ventana estaba abierta y él se cayó. Cuando lo fueron a buscar, él había muerto.

Pablo fue a buscarlo. Puso sus manos encima del joven y lo revivió. Todos estaban felices de tener el joven vivo otra vez.

Cuando Pablo fue a Miletes, el envió un mensaje para los líderes de la iglesia en Éfeso. Les dijo que se encontraran con él para hablar. Él les dijo que él predicó sobre la verdad a ellos. Le dijo que sabía que lo iban a perseguir en Jerusalén. Les dijo a ellos que cuiden la iglesia.

Pablo les dijo las palabras de Jesús, “Se bendice mejor el que da y no recibe.”

Pablo se arrodilló con ellos y oró. Todos lloraron, lo abrazaron y lo besaron. Todos estaban extremadamente tristes porque él les dijo que jamás lo verán otra vez. Luego, Pablo se montó en el bote y se fue.

Puedes leer más sobre esta historia en la Biblia bajo Actos 20:1-38

Copyright picture courtesy of gospelservices.com

<http://gardenofpraise.com>